4 ALIMENTACIÓN

4.1 Las comidas secas

Una vez que el gato es adulto y por lo tanto ya ha perdido sus dientes de leche, las comidas secas presentan numerosas ventajas: son higiénicos, ayudan a ejercitar los dientes del animal y además si hay que dejarle solo durante un breve período de tiempo van a ser los más prácticos e indicados. De ahí que sea interesante que acostumbremos a tu gato a ingerirlos. Ahora bien, lo indicado es que se la combinemos con otros productos enlatados para que tenga el paladar acostumbrado a distintas opciones.

Si le damos a menudo comidas secas tan sólo debemos tomar la precaución de que toma la suficiente cantidad de agua. También es cierto, por otra parte que la mayoría de los dueños de gatos no saben en realidad qué cantidad de agua beben estos animales. Podemos comprobar que no es mucha y la razón se debe a que los gatos extraen de la comida el líquido que necesitan. De ahí que si se alimentan fundamentalmente de comida seca, haya que controlar que la cantidad de agua que ingiere es suficiente.

CONSEJO PRÁCTICO:
Si le alimentamos con comida seca debemos vigilar la cantidad de agua que bebe. Es necesario además que le cambiemos a menudo el agua de su recipiente ya que tiene que estar limpia y fresca.

4.2 Alimentos que debemos evitar

Al menos un tercio de la dieta del gato debe estar compuesta por proteínas de origen animal, siendo la carne o los productos derivados de la misma los que conforman el alimento fundamental de este animal. Frente a muchas creencias populares, no es esencial que los gatos beban leche y en muchas ocasiones poco recomendable.

Un exceso de hígado también puede resultar considerablemente nocivo ya que provoca en los gatos graves trastornos óseos. Asimismo, una dieta basada en pescado enlatado puede provocarles lo que se conoce con el nombre de enfermedad de la grasa amarilla. Se trata de una dolorosa inflamación de los tejidos grasos provocada por la falta de vitamina E. El pescado crudo tampoco es muy recomendable para los gatos ya que contiene una enzima que descompone la vitamina B1.

CONSEJO PRÁCTICO:
Muchos gatos no digieren bien la leche, lo que puede producirles diarrea. Si vemos que nuestro gato está gordo, tampoco es recomendable que se la ofrezcamos a menudo porque les hace engordar, lo que tampoco es saludable.

4.3 La hierba gatera

No hay que preocuparse si vemos que nuestro gato come hierba. Es una costumbre muy habitual en muchos gatos sanos. La Nepeta mussinii, llamada habitualmente hierba gatera, proporciona agradables sensaciones a los gatos. Esta hierba contiene una sustancia química llamada nepetalactona que les resulta sumamente atractiva, en cierto modo les desinhibe y les vuelve más juguetones. Esta hierba también se utiliza para impregnarla por ejemplo en el rascador del gato cuando es pequeño, con el fin de enseñarle y acostumbrarle a utilizarlo.

CONSEJO PRÁCTICO:
Masticar hierba puede convertirse en un auténtico pasatiempo para nuestro gato. Además de ser un entretenimiento, le proporciona una sensación agradable.